

# dos comedias de costumbres exceso y defecto de dirección

• JUAN CARLOS BRIE

## los enamorados

**E**N la preciosa sala Casacuberta del Teatro Municipal San Martín, la compañía que dirige Esteban Serrador representa la obra en dos actos de Carlo Goldoni, "Los Enamorados".

Es interesante decir dos palabras sobre este autor, nacido en Venecia en 1707 y fallecido en París en 1793. El es el creador de la moderna comedia italiana. Su amor por el teatro, lo lleva a abandonar sus estudios de derecho, para unirse a una compañía veneciana. Cosa extraña en quien demostraría un genio excepcional para la comedia, sus primeras obras son dos tragedias: Almalassunta y Belisario (1734). Después de estos ensayos, aborda definitivamente el género que le dará fama. En 1761 deja su patria y se instala en Francia, donde prosigue su tarea hasta su muerte. Sus últimos años son muy difíciles, falleciendo en la mayor pobreza. Por una de esas ironías del destino, el subsidio que le consigue Andrea Chenier le llega un día antes de su muerte.

"Los enamorados", escrita en 1761, es la pieza con que se despidió del público italiano. De una gracia alada, es una preciosa comedia de costumbres, en que se ridiculiza la alambicada sociedad del siglo XVIII. Narra los encuentros y desencuentros de una joven pareja de enamorados, a quienes los celos y la cólera hacen peligrar cotidianamente la concreción de su matrimonio. Eugenia y Fulgencio suspiran el uno por el otro, pero,

cuando están juntos, no pueden dejar de zaherirse, destrozados por unos celos ridículos. Goldoni, que escribió esta pieza en sólo quince días, asegura en sus "Memorias" haber conocido una pareja similar. Creo que, salvadas las diferencias de tiempo y lugar, todos podemos dar un testimonio semejante. Y éste es el gran mérito de Goldoni, el haber calado hondo en el alma humana, bajo una aparente superficialidad.

Hay algo en esta obra que recuerda a la música de Mozart. Es esa brillantez, esa "difícil facilidad", esa perfección sin esfuerzo, connatural, que no se advierte hasta que todo ha terminado y podemos recapacitar. Goldoni no envejece y sería deseable verlo más a menudo en las carteleras profesionales.

La versión de Esteban Serrador, aunque muy meritoria, no nos entusiasmó. A su favor anotamos la precisión en letra y movimientos de todo el elenco. Pocas veces hemos visto una pieza más "sabida", y eso que se trabajó sin traspunte. En cambio, impuso un ritmo demasiado veloz a la acción. El diálogo fue, por instantes, vertiginoso y casi ininteligible, sobre todo al comienzo. Además —y tal vez lo más grave— no se limitó a dirigir la obra dándole una unidad de sentido y movimiento, sino que impuso una férrea marcación de gestos a los personajes, de modo que todos, hombres y mujeres, nos recordaban constantemente a Esteban Serrador, lo que, sin lugar a

dudas, configura una sutil forma de tortura. Inexcusable error, doblemente lamentable cuando se cuenta con intérpretes capaces de dar mucho de sí, sin necesidad de mimetizarse con quien cae frecuentemente en el amaneramiento.

De los actores, cabe señalar la excelente actuación de Darío Garzay y Tino Pascali y la muy buena de Mabel Landó

y Niní Gambier en sus difíciles papeles. Correcto el resto del elenco. La escenografía de María de la Concepción Ramírez, bonita, aunque desaprovecha gran parte del espléndido escenario semicircular. El vestuario, de ella misma, lujoso y de buen gusto.

En suma, una obra grata, digna de verse. ♦

## valores relativos

"**L**A comedia de costumbres inglesa no existe, actualmente, porque las costumbres han muerto", dice Noel Coward, por boca de uno de sus personajes, en "Valores Relativos", la obra en tres actos que la compañía encabezada y dirigida por Maruja Gil Quesada ofrece en el Itatí. Es evidente que el propio Coward no cree enteramente en su aserto, pues de lo contrario no hubiera intentado escribir esta comedia. Las costumbres cambian, es cierto (en Inglaterra más lentamente que en otros lugares), pero, a su vez, son reemplazadas por otras, mejores o peores, sensatas o ridículas, pero costumbres al fin. En definitiva, toda sociedad ofrece, en cualquier momento, un excelente material de disección a un comediógrafo sutil. Coward lo es, pero debemos confesar que esta última obra nos desconcierta. Estábamos habituados a que sus comedias fueran brillantes y divertidas, a que sus parlamentos rebosaran ingenio y a que resolviera las situaciones más inverosímiles con la maestría de un hombre que ha nacido y vivido, como los grandes, entre bambalinas. Nada de eso acaece en "Valores Relativos". La acción es lenta, los parlamentos aburridos y el desenlace llega sin pena ni gloria, al extremo de que se podría prescindir perfectamente del tercer acto, en que prácticamente no acaece absolutamente nada nuevo. Puede

ser que Coward esté sintiendo el peso de los años y necesite elegir con más cuidado los temas de sus comedias futuras. Tal vez el ejemplo de Somerset Maugham, retirado voluntariamente del oficio antes de que los estragos del tiempo se hicieran sentir en su obra, sea una advertencia para varios integrantes de esta generación de autores y escritores ingleses de fama, cuyas últimas obras acusan una alarmante declinación (Coward, Greene, Waugh, etc...).

La dirección que Maruja Gil Quesada ha dado a la obra, puede conceptuarse de pésima. Por instantes, los personajes navegan desoladamente por la escena. No hay marcación de tonos ni de movimiento. En suma, una de las peores interpretaciones que hemos visto en los últimos tiempos.

En cuanto a los actores, Eduardo Nóbili, Jorge Morales y Augusto Bonardo rivalizan en un verdadero torneo de inexpressividad, en el que triunfa en buena ley Morales, que, por momentos, llega a dar la sensación de que nada tiene que ver con la pieza y que se encuentra en escena merced a algún misterioso e inexplicable evento. Correcto Félix Robles como un viejo mayordomo y discreta Maruja Gil Quesada como la Condesa de Marshwood. Teresa Serrador, como Dora Moxton, una antigua servidora, malogró un comienzo promisorio al acentuar los

ribetes farsescos de su personaje. Gloria Raines en el papel de Miranda Frayle, la "estrella" casquivana, estuvo en tipo, pero le faltó el matiz. El programa anunciaba su "actuación especial", pero todavía ignoramos a qué especialidad se refiere.

Agradable la escenografía de Rodríguez-Quintero.

Cabe preguntarse por qué Maruja Gil Quesada eligió esta pieza y por qué no buscó un director que la sacara del paso.

O supondrá que su presencia y la de un par de cotizados elementos de la televisión basta para justificar una representación? Y a propósito de televisión, es conveniente apuntar que, tanto a Bonardo como a Gloria Raines les falta mucho para poder considerarse medianos actores de teatro. La T.V. es, en buena medida, fruto de una improvisación inteligente. El teatro, en cambio, lo es del trabajo, el sacrificio, el deseo de superación y, sobre todo, el respeto al público. ♦

**arte**

## primera semana cultural estudiantil brasileño-argentino

• HORACIO SAFONS

**D**URANTE el transcurso de la Primera Semana de Intercambio Cultural Estudiantil Brasileño Argentino, 2 al 10 de agosto próximo pasado, que organizara la Agrupación Humanista de Estudiantes y Egresados de Bellas Artes, con los auspicios de la Dirección General de Cultura, el patrocinio del Fondo Nacional de las Artes y la colaboración de la Secretaría de Cultura y Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires, se mantuvo una Muestra de Jóvenes Plásticos Argentinos en el Salón Auditorium de la Dirección General de Cultura, que representaba las distintas disciplinas del quehacer plástico: Pintura, Escultura, Dibujo, Grabado y Cerámica. Dicha mues-

tra, en general y con la sola excepción de las cerámicas, puede conceptuarse sin vacilaciones, como de jerarquía y las obras merecen ser comentadas.

### • P I N T U R A

Expositores: Georgina Labró, Ladislao Magyar, Gabriel Messil y María Cristina Santander.

De esta nómina, destacamos especialmente a Georgina Labró y María Cristina Santander, que se imponen por la sensibilidad de sus obras, el dominio de los elementos y la coherencia y desarrollo de sus planteos.